

Santiago, 8 de Junio de 1948.

Mons. Carlos Caramazza  
Presente.

Querido D. Carlos:

Me quedé esta mañana preocupado por su pregunta acerca de D. Vicente y apenas pude me fui a verlo; lo encontré mal de su cabecita: creía que estaba en su fundo el Principal y me costó convencerlo que estaba en su dormitorio en Santiago.

En vista de lo cual hablé del asunto de la escuela de Pedagogía a Rafael y a la Srta. María; me dijeron que creían que el mes pasado o en Abril, con la María Solar García-Quidobro, Don Vicente había enviado un pago a la Universidad (pero no estaban seguros).

En todo caso, se comprometieron conmigo a buscar en estos días una solución al asunto y en forma de entregar el capital.

Puede, pues, D. Carlos, estar tranquilo por este asunto; que yo me encargo de arreglarlo a la brevedad posible.

En Afirmo. s. y Cap.

Oscar Van Rieum A

Ordinaba contarle que la razón por la que D. Vicente se preocupó de este asunto fue que se hicieron una carta por \$600.000.- y esta pagada se fue de \$40.000.- me parece que esto recién lo han descubierto sus hijos y están tratando de arreglarlo.

